

# Las dos caras de Rumania

El diario *El País* (Suplemento "Madrid") publicó a principios de octubre un reportaje sobre los inmigrantes rumanos en la región, con motivo de la presencia del presidente rumano Traian Basescu en Alcalá de Henares. Recogemos aquí parte del mismo.

**A**lexandra, rumana, de 20 años, lleva 11 viviendo en Alcalá de Henares. Vino de niña, con sus padres, y obtuvo entonces el permiso de residencia. Ha estudiado hasta acabar Bachillerato. Ahora quiere trabajar. Legalmente, no puede. "No me dan el permiso de trabajo por culpa de la moratoria y no puedo hacer nada más que esperar, ni siquiera puedo apuntarme al Inem", lamenta. Sólo puede ganar dinero trabajando en negro.

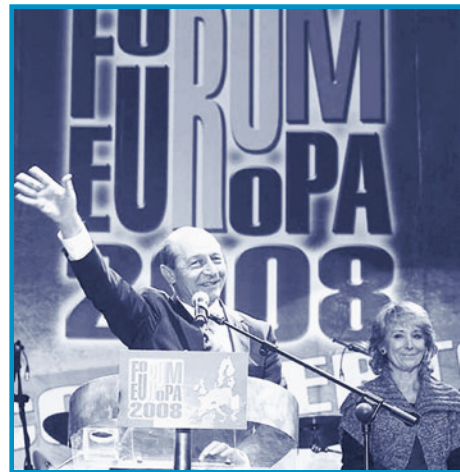
Se quedó con las ganas de presentar su caso al presidente rumano, Traian Basescu, ayer en el Foro de Asociaciones de Rumanos de Europa y América del Norte. Por la mañana, el presidente respondió a media hora de preguntas de sus conciudadanos emigrantes, que son la población extranjera con más peso demográfico de la región. Muchos, preocupados por la posible prolongación de la moratoria o por la lentitud de las embajadas y los consulados rumanos.

Basescu tampoco cree en la efectividad de la moratoria, que permite a los miembros de la Unión Europea restringir la libre circulación de ciudadanos de los últimos países en incorporarse a la Unión. En España, respecto a Rumania, se anunció para dos años, por lo que finalizará previsiblemente en diciembre. Para Basescu, la moratoria sólo sirve para incrementar el número de personas que trabajan en la economía sumergida.

Mihaela, de 42 años, llegó a España hace 12 y trabaja en el servicio doméstico. "Sólo hace cinco años que lo hago legalmente, con contrato", explica. De lo que gana, envía parte a su hijo, en Rumania. En 2007, los rumanos de la región enviaron remesas de casi 303 millones de euros.

Los gitanos rumanos, cerca de 20.000, hacen fruncir el ceño a sus compatriotas. "Son delincuentes. Dan mala fama a los rumanos", asegura Verónica Pinteá, rumana afincada en Madrid desde hace 15 años, "no colaboran a que nos integremos sin problema". Las asociaciones rumanas de esta etnia defienden que hay ladrones rumanos que no son gitanos, como los implicados en bandas organizadas de robo o prostitución. Para Basescu, los rumanos gitanos se integraron bien en Irlanda o España.

Frente a la delincuencia, el trabajo. Más de 77.000 rumanos de los 200.112 residentes en la región están dados de alta en la Seguridad Social. De ellos, cerca del 20% son autónomos. "Con la moratoria, muchos se hacen empresarios porque es la única opción que les queda para trabajar legalmente en España, gracias al certificado de ciudadano comunitario", explica Gheorghe Gainar, de la Asociación de Integración del Pueblo Rumano de Alcalá. El número de rumanos en la región ha crecido en 4.436 personas entre enero y mayo de 2008, según la Consejería de Inmigración.



**- Para Basescu, los rumanos gitanos se integraron bien en Irlanda o España**

"El 30 de noviembre se celebran elecciones en Rumania y el Gobierno sabe ver que la comunidad emigrante supone muchos votos", comenta Gainar sobre la visita de Basescu. Pero los emigrantes del país de Ionesco agradecieron este gesto del presidente. "Hemos pedido que se reinvierta en consulados para mejorar los trámites de los emigrantes", explica Gainar. "Enviamos a Rumania mucho dinero en remesas y querríamos alguna compensación hacia los emigrados por parte del Gobierno", añade.

## Presencia rumana

- Censados en la región: 200.112 (18,4% del total de población extranjera).
- Aumento de la población rumana durante 2008: 4.436 personas.
- Afiliados a la Seguridad Social: 77.029; el 20% está en régimen de autónomos.
- Gitanos rumanos: 20.000 (estimación nacional).
- Fin de la moratoria para permiso de trabajo: enero de 2009.

## ● Amaya Izquierdo.

En *El País* - Madrid, 6 de octubre de 2008, p.3.

# La inmigración ignorada: Romá/gitanos de Europa oriental en España, 1991-2006

Por su directa relación con el tema central de este número, recogemos en estas páginas de Revista de prensa unos fragmentos de dos interesantes artículos publicados en revistas especializadas. Ambos pueden consultarse íntegramente en Internet. Del primero, presentamos el apartado final titulado "En resumen".

(...) La inmigración romá rumana tiene ya 15 años de historia en España y ha pasado por varias etapas diferenciadas por las estrategias adaptativas de los emigrantes y por las respuestas sociales y políticas que su presencia ha provocado. Desde el año 2002, dentro de una rápida y sorprendente extensión de los flujos de ciudadanos a España, la inmigración romá ha multiplicado su tamaño y hay ya amplias comunidades en varias ciudades y provincias españolas.



Nuestro argumento es que la inmigración romá/gitana difiere de todas las otras que acuden a España, por su carácter, sus objetivos y sus formas de inserción social y de reproducción cultural. Desde el inicio del viaje, la inmigración romá incluye muchas más parejas con hijos y tiene por tanto un intenso carácter matrimonial, sexual y procreativo, lo que se manifiesta en todos los censos de las comunidades romá. Dada la mayor fecundidad y la menor esperanza de vida que aún mantienen la mayoría de los grupos gitanos de Rumania y otros países de Europa oriental, nos encontramos con poblaciones más jóvenes que las mayoritarias y con un mayor peso relativo de las cohortes infantiles y juveniles, necesitadas de un esfuerzo especial en educación, alimentación infantil y en general de programas para la infancia y la pubertad.

La presencia de menores, superior generalmente al 30 por ciento, supone oportunidades y desafíos nuevos para estos emigrantes. Primero, la opción preferida por las autoridades de expulsar a los ilegales no ha sido posible y la presencia de niños y niñas ha forzado a las autoridades a conseguir mejores alojamientos y atenciones para los romá. Pero también ha supuesto un aumento del control social sobre las familias y los hogares para asegurar que los menores están escolarizados y siguen los planes de atención sanitaria. Considerando la especial situación de pobreza y explotación colectiva de recursos de muchos romá, aumentan los choques, exigencias e incluso la amenaza de retirada de los hijos por las autoridades y, en paralelo, el rechazo y la resistencia de los romá y la incompreensión mutua.

Hemos visto que, a menudo, la inmigración romá implica un conjunto de hogares vinculados en redes de parientes, vecinos y amigos que es capaz de reproducir rápidamente un universo social

y familiar en sus nuevos asentamientos, al tiempo que subraya y defiende las fronteras y barreras invisibles de la etnicidad y la diferencia. Esto provoca una gran capacidad de resistencia en unas condiciones de vida generalmente precarias y que, vistas desde fuera, parecen dominadas por el desempleo, la inactividad, la pobreza y el abandono y, en algunos casos, la delincuencia, pero que, desde dentro, muy a menudo consiguen una situación de esperanza, satisfacción y alegría de estar juntos.

Los romá son maestros en una dispersión familiar con vínculos en red por toda Europa, al tiempo que confirman un universo cultural que enfatiza fronteras y barreras invisibles que se nutre, literalmente, de frutos de la tierra elaborados y purificados por las manos romá, manos femeninas y que enfatiza el ellos/nosotros, gae/rom, reproduciendo, ahora de forma nueva, el juego de barreras étnico culturales de distinción y separación.

Esta emigración está generando también, en las nuevas generaciones criadas en España, una nueva identidad donde convergen, se entrelazan y entran en conflicto varias influencias nacionales, étnico-culturales y morales. Tenemos niños y adolescentes que viven identidades permeables y complejas en las que pueden reivindicar múltiples pertenencias identitarias (identidades *all of the above*), pero que también corren el riesgo del múltiple rechazo de no ser del todo rumanos, ni romá ni españoles y vivir en un espacio social de alienación.

Sea como fuere, es importante concluir que, por primera vez en siglos, hay amplias comunidades que hablan romaní, que reproducen física y culturalmente su existencia diferenciada y que mantienen ahora, con los recursos modernos del transporte, el viaje y la comunicación digital, una vinculación constante con otras familias y comunidades de toda Europa y de sus países de origen. Pero estas comunidades y redes transaccionales están desarrollando nuevas identidades, nuevos objetivos que dan sentido a sus vidas y una nueva forma de ser romá en Europa.

● **Juan F. Gamella.** (Dpto. de Antropología Social. Universidad de Granada).

En *Gazeta de Antropología*, nº23, 2007, texto 23-08.  
[www.ugr.es/~pwlac/G23\\_08JuanF\\_Gamella.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G23_08JuanF_Gamella.html)

# De visibilidades y otras prácticas: la población roma en Donostia

El número 43 de la revista *Mugak*, editada por el Centro de Estudios y Documentación sobre Inmigración, Racismo y Xenofobia impulsado desde SOS Arrazakeria (San Sebastián), incluye otro interesante artículo sobre estos temas elaborado por Adriana Villalón, antropóloga social.

(...) Esta población roma al igual que otras inmigradas, procede de una misma provincia o ciudad, genera redes, envía remesas. Pero su singularidad reside en que en varios puntos del Estado, su emigración "involucra familias nucleares que emigran juntas. Una de las consecuencias principales [de ello] es la abundante presencia de menores de edad. [...]. Esto exige medidas y recursos muy diferentes a los que se plantean normalmente con otros grupos inmigrantes" (APDHA 2005). En el caso de Donostia aún predominan adultos pero comienza a observarse la llegada de familias con niños.

En base a esto quiero destacar la necesidad de revisar criterios de intervención e integración. Las políticas, instrumento de estados para ordenar la sociedad, vienen a construir a las personas en tanto que sujetos y objetos de las mismas, regulando sus vidas y generando significados (Agrela 2005).

Los procesos migratorios de los 90 han generado numerosas políticas, planes de integración, programas dirigidos a favorecer la inserción social así como reorientar prácticas calificadas como negativas. Los intentos de "reeducación" de determinadas estrategias de vida o prácticas familiares, donde predominan situaciones consideradas "atípicas" en el entorno local (hijos de padres distintos, mujeres que migran solas, sin techos con menores) tanto de poblaciones inmigradas en general, como de familias roma en particular, limita otras salidas y acercamientos. Es decir, esas situaciones que escapan de un "deber ser" vienen a confirmar prejuicios de dejadez, mala vida o irresponsabilidad sin espacios para evaluar alternativas (Gregorio 1999, Vicente 2005). Si bien en el País Vasco el tema inmigratorio es reciente, sin contar la migración interna que no contó con planes de integración ni nada similar, en otras zonas lleva considerable tiempo como para ya haber cuajado protocolos, métodos y revisiones.

Entonces, cabe preguntarse ¿Qué sucede cuando llega a la red local de acogida, pública y privada, una población que difiere de la población mayoritaria en cuanto a su proceso de "inserción" en la ciudad?; ¿Cuáles son sus demandas y cuál es la percepción que ellos tienen de su concreción?; ¿Qué revisiones requiere la situación de menores "acompañados", pero en exclusión social?; ¿Cuáles son los factores que están incidiendo para que esta población no ingrese en los circuitos habituales, para que el tránsito por ellos sea más complejo y dificultoso, así como, otras veces, jamás llegue a ellos?; ¿Qué nuevas planificaciones invita a desenvolver una población que ya estaba excluida en origen?



## III Cierre

En toda ciudad hay encuentros, coexistencia y/o articulación diaria de poblaciones sociocultural y económicamente diversas; expresados en divisiones generacionales, socioeconómicas por procedencias, prácticas, lugares y modos de consumo. Esas prácticas cotidianas de estar en la ciudad desde un lugar social, así sea en los márgenes, representan un marco de referencia obligado para

observar y analizar la construcción de nuevos puntos de exclusión, focos de tensión entre población inmigrada y población local (Low 2005, Cantero et al 2000).

Frente a la tendencia de categorizar situaciones y grupos sociales desde el exterior de los mismos, aspecto que plantea el debate sobre la delicada frontera entre intervención y control social, y –si bien hay escasa tradición de trabajo etnográfico auspiciado y/o demandado por las administraciones (Carrasco 2005), es necesario un seguimiento directo e investigación socio-antropológica que aporte la comprensión del sentido de la visión del otro y desde el otro. Esa información debería ayudar a revisar concepciones y prácticas.

La ciudad de Donostia desde hace varias décadas viene experimentando diversos procesos de transformación socioeconómica, sociocultural, laboral, legislativa, y otros. Los cambios sociodemográficos de años 50-60 aún están acomodándose y las de años 90 están en pleno proceso. Todas esas mutaciones requieren un trabajo orientado a consolidar herramientas y métodos de intervención social que incorporen (además de los cambios legislativos y políticos requeridos) la dimensión social e intercultural para la prevención de la exclusión social.

### ● Adriana María Villalón.

En *Revista Mugak*, nº43, (2008-08-01).

<http://revista.mugak.eu/articulos/show/418>